

## SOBRE LA MISMA TIERRA

### LAS LIMITACIONES DE LA NOVELA

En un libro que el doctor H. W. Bähr califica de interesante y provocativo, Walter Jens se refiere a los conflictos que se suscitan entre la realidad y el novelista. El tema llena tres páginas de reseña en la Revista *Universitas*. El libro de Jens (*Herr Meister*), según el doctor Bähr, es una luminosa contribución para explorar el campo de la literatura alemana moderna y plantea una cuestión importante: hasta qué grado los novelistas alemanes actuales pueden referirse a los temas históricos de manera honesta, sin hacerlo vaga, alegórica o eufemísticamente.

Para desarrollar el tema Jens escogió la forma epistolar; es decir, el lector se enfrenta a un profundo estudio sobre "poética" en términos que serían apropiados para un plano de ficción. Los personajes que intervienen son un escritor y un investigador de la historia de la literatura. La primera carta está fechada el 18 de septiembre de 1961. También aparece un tercer personaje que es un supuesto editor quien, en la introducción, asegura que la correspondencia expuesta debe ser interpretada como "un sumario de preceptos y reglas para el novelista".

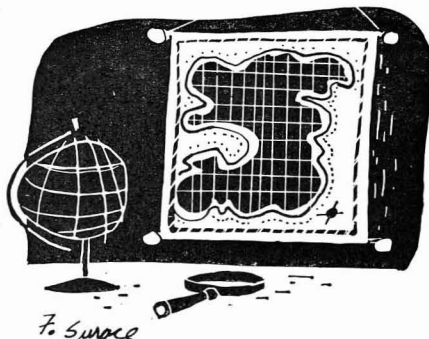
Además de la curiosa manera de expresar sus ideas, Jens hace uso de otros medios para exponer sus puntos de vista. Por ejemplo, en la primera carta del supuesto primer personaje, el escritor traza un plan para el desarrollo de una novela histórica que tiende a revelar la verdadera esencia de un individuo bajo las presiones de los acontecimientos históricos más importantes, presiones que llegan a constituir un desafío a su noción



de la moral y a su sentido ético. La línea del tema, a través de lo que expone a Jens, es aplicada en diferentes situaciones históricas y el héroe llega a cristalizarse en la figura de un hombre que descubre su propia desesperanza y la confirma en los horrores de la historia. Este

héroe es, precisamente, "Herr Meister". A medida que cambia el escenario histórico, Herr Meister, gracias a una identidad que trasciende la realidad natural, se convierte en la voz de la especie humana, del humanitarismo fundamental que no puede ser aniquilado por el horror del hecho histórico.

Alusiones a otros momentos históricos diferentes (Wittenberg 1527; un pequeño pueblo universitario alemán, 1933) y el desarrollo de pequeños argumentos y tramas que supuestamente son ideados por los personajes, permiten que Jens describa las vicisitudes del héroe en un mundo en el que, de manera ineludible, los criterios tienden a dividirse. En seguida comenzarán los problemas para el novelista: su deseo de captar determinadas épocas tratando de acercarse a la verdad e incluyendo el movimiento de las ideas y de los personajes que, según su opinión, deben intervenir en la novela.



A pesar de que Jens evita cualquier generalización, afirma que el novelista actual tiende a invadir los dominios de la historia, ya que la realidad ofrece un espléndido campo de objetividad. Sin embargo, acepta que sin la intervención de la fábula la novela histórica carece de un futuro desarrollo.

—A. D.

### DIÁLOGOS

Desde su primer número, *Diálogos*, Revista bimensual de letras y artes, ha logrado reunir colaboraciones de los escritores más importantes de la literatura mundial. Justo es decir que *Diálogos* viene a sumarse al reducido conjunto de revistas y publicaciones culturales que mantienen el grado de calidad necesaria para expresar y difundir los puntos de vista más avanzados del mundo intelectual y artístico de habla española. Las actuales circunstancias de la producción literaria, que algunos consideran críticas porque no dejan de reflejar el estado general de las ideas, el choque de los criterios, requerían de un medio de expresión más. Enrique P. López y Ramón Xirau, director de *Diálogos*, aciertan en su empeño, difícil y aventurado, por reunir y reflejar, a través de la palabra impresa, ese cúmulo de inquietudes que han llegado a tener influencia en todos los pensadores, intelectuales o artistas, de hoy.

No sólo el título de la revista, sino también el epígrafe de su página núme-

ro 2, logran hacernos comprender la tendencia, el procedimiento buscado por los promotores de esta nueva publicación. Se expresa la conciencia de que en el diálogo se implican, asimismo, las categorías "persona", "libertad" y "desacuerdo", con lo que queda claro que *Diálogos* no quiere imponer ningún punto de vista. Lo que se propone es que los escritores y los artistas hablen. Al mismo tiempo, y por las mismas razones, la Revista no pertenecerá a una generación y abrirá sus puertas a escritores de todas las nacionalidades.

—A. D.

### PLEIN SOLEIL

En el momento en que aparece este número de la revista se habrá desplegado ya, sobre las playas de Acapulco, el festival turístico llamado Reseña Mundial de Festivales Cinematográficos, amplia oportunidad de exponer exquisitas o lamentables epidermis a los rayos solares y a los flashes fotográficos, de conocer "prestigiadas personalidades del cine" (incluso con las medidas de busto, cintura y caderas), de practicar el bossanova o el dengue en La Perla o el Aku Tiki, de usar los teléfonos (¿blancos?) del orgullosamente mexicano Hotel Presidente, de bañarse los rostros en la medieval luz de las antorchas del Fuerte de San Diego, de presenciar algunas de esas obras maestras que sólo los críticos amargados, antimexicanos y pedantes no reconocen, como *Cri Cri el Grillito Cantor* (sana alegría y la recomendación de algunos excelentes productos para sus niños), o quizá el nuevo film del orgullosamente nuestro Mario Moreno (título posible: *Qué santo tan simpático*), y de admirar el celo con que la Dirección General de Cinematografía aligera de sus obvias suciedades los films de directores que, como Visconti, Buñuel, Truffaut y otros, sólo llaman la atención de los snobs y carecen de profunda raigambre mexicana. Convertido en rito de dudosos monstruos sagrados, en agitada ensalada popoff, en ocasión de fructuosos negocios, en coto para los zares del cine y los niños terribles de la *high life*, éste que se pretendió festival de festivales, excluirá por razones económicas, de clase, de tono, etcétera, etcétera, al verdadero amante del cine (por lo demás tam-



bién patrocinador, como contribuyente, al deslumbrante evento), que podrá consolarse con la variedad cinematográfica que le ofrecen las carteleras capitalinas: *El caballo que canta*, *Mallorca*, *besos de fuego*, *El padrecito*, *Casa de muñecas para adultos*, *El profesor voli-goma*, *El gavilán pollero*, *Escucha mi canción* y otras manifestaciones del Séptimo Arte.

—J. de la C.